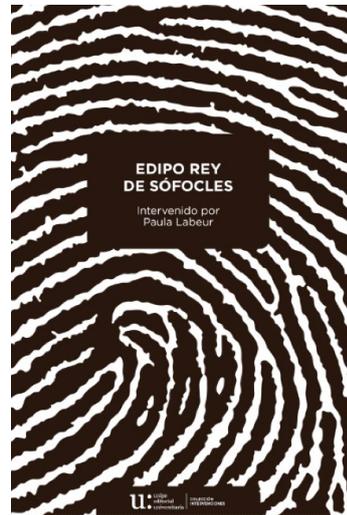




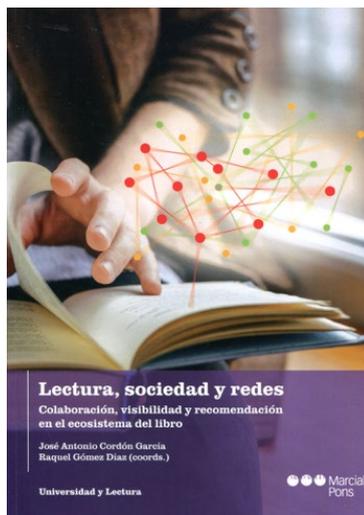
ÍTACA
PALMER



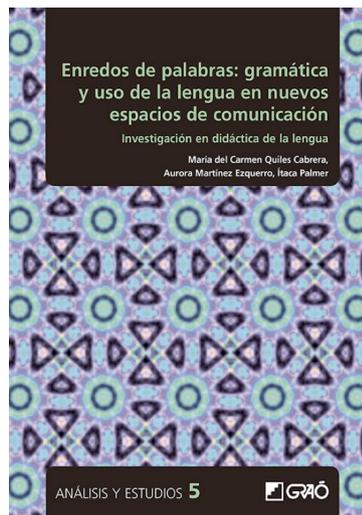
CAROLA
HERMIDA



JENIFER
MÉNDEZ



JAVIER
MERCHÁN



GABRIEL
NÚÑEZ-MOLINA



ENRIQUETA
DE LA CRUZ

La epistemología en didáctica de la lengua y la literatura: una reflexión desde la “radical historicidad”¹

ÍTACA PALMER

Universidad Saint Joseph
Libano
itacapalmer@gmail.com



Aparicio Durán, Pablo
Ideología y competencia comunicativa. Fundamentos epistemológicos para la enseñanza de lengua y literatura.
Madrid: Visor. 2018.

A medida que la moderna investigación en educación avanza, la teoría y la práctica didácticas parecen estar cada vez más enfrentadas. Si bien no se trata de un conflicto declarado (al menos desde el lado de la investigación), sí podemos afirmar que la creciente sofisticación teórica sobre didáctica ha refinado su objeto de estudio (la competencia comunicativa: su enseñanza-aprendizaje) haciendo abstracción de las exigencias materiales tanto de la práctica educativa (la vida en los centros) como del mercado de trabajo (la vida en la sociedad y su modo de producción). De ahí el conflicto o la tensión existente entre el campo de estudios de la didáctica y su aplicación real. Pero la tesis del libro que nos ocupa no es tanto la

de apuntar a este divorcio entre lo dicho y lo hecho, como el llamar la atención sobre la relación productiva entre la realidad y el discurso, según Pablo Aparicio, una relación ideológica.

Efectivamente, esto está claro: los últimos veinte años de la disciplina se han caracterizado por un discurso en el que se habla de afrontar los retos educativos que va encontrando la sociedad en su continua transformación; pero la resolución efectiva de problemas educativos dista mucho de ser la realidad tan inmediatamente perceptible que sí suponen los avances tecnológicos, cuya aplicación práctica opera en perfecta sintonía con las necesidades materiales de la sociedad (y ello a pesar de las muchas contradicciones que el uso de la tecnología plantea en relación con dichas necesidades: los ataques a la privacidad, la obsolescencia programada, la competitividad feroz, el culto al cuerpo, la soledad, etcétera). Lo que no se ha planteado suficientemente es que la Didáctica de Lengua y la Literatura, quizá más que ninguna otra disciplina del campo de las ciencias de la educación, adolece de una

¹ Palmer, Ítaca (2020). La epistemología en didáctica de la lengua y la literatura: una reflexión desde la “radical historicidad” (reseña). *Alabe* 21. [www.revistaalabe.com]

especial inercia, a saber: desde posiciones a veces opuestas y a veces conciliadoras o ambivalentes, la Didáctica de la Lengua y la Literatura hace abstracción de un hecho clave para entender el problema de fondo: el hecho de que la sacrosanta *comunicación* no es ante todo un fenómeno del cual podemos estudiar sus componentes sistemáticos, situacionales, tecnológicos, etc., en abstracto, sino que la comunicación se produce en unas relaciones sociales determinadas, y que, precisamente por eso, son estas las que segregan su propia noción de comunicación; esto es: la única noción de la comunicación *en sí* que existe, la moderna, una noción pura (es decir, sin historicidad radical), hecha de sus elementos, sus subcompetencias, sus textos, sus contextos, sus medios, etc.) y por tanto legitimadora de todo aquello que la noción de comunicación desplaza del espectro del debate: la materialidad del discurso. Es justo señalarlo: Aparicio no solo parte aquí de la teoría de la “radical historicidad” de su (nuestro) maestro Juan Carlos Rodríguez, sino que el concepto de “inconsciente ideológico” desarrollado por el gran (y desconocido) pensador marxista español vertebró toda esta revisión crítica sobre la materialidad de la epistemología de las ciencias de la educación y, en especial, de la enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura de inicio a fin.

Lo que espontáneamente se pregunta es qué hay de *ideológico* en el discurso sobre la competencia comunicativa. Pero lo que Aparicio viene a señalarnos al respecto es precisamente lo que hay *antes* de la *pregunta por el elemento ideológico en el fenómeno de la comunicación*: efectivamente, el pensar lo ideológico como un aspecto más del discurso supone descartar su historicidad, que no es otra que la historicidad constitutiva de los individuos (inseparables de su discurso); y es justamente

este descarte sistemático -nos aclara Aparicio- en lo que consiste la “ideología dominante” y por tanto la producción de discurso en nuestra sociedad moderna.

Toda comunicación es ideológica, desde la más auténtica de las manifestaciones estéticas hasta la más perfecta ecuación física, porque lo que queda, lo realmente productivo es su *sentido*: la subjetividad (por ejemplo, en lo *literario*) presupone la libertad del sujeto expresivo; la objetividad, en cambio, presupone la universalidad del fenómeno de la expresión lingüística, estética, científica, jurídica, política, etc. Es decir, la subjetividad se libera y la objetividad limpia, desinfecta la mala conciencia histórica, digámoslo así, del sujeto que, a pesar de todo, es producto de una necesidad material: el mercado capitalista (en todas sus fases históricas, a las que corresponden distintos tipos de sujetos). Para aclarar la radical historicidad de ambos discursos, el subjetivo y el objetivo, el libro comienza planteando algo que su autor no dejará de recordarnos hasta el final: que el Modo de Producción capitalista determina materialmente a los *individuos* y sus discursos por la necesidad radical o sistemática que el capitalismo tiene de naturalizar la explotación entre *sujetos* (el tipo de explotación específico de la modernidad; así como en el feudalismo lo era la relación Señor/siervo; o, en el esclavismo de la antigüedad, la explotación Amo/esclavo, etc.). Esa necesidad material del sistema se legitima hoy desde la relación (o “matriz ideológica”) expresada en la dialéctica sujeto/sujeto. La ideología da por supuesto que dichos *sujetos* son, en principio, iguales y libres, y que, por tanto, en principio (y esto es lo científico, lo objetivo, en todo caso, para la ideología dominante) las relaciones sociales no son de explotación sino que básicamente consisten en comunicación (cultural, pragmática,

proxémica, etológica, verbal/no verbal, emocional, ética, estética, etc., y solo como un aspecto particular más, ideológica/política). Para Aparicio, esto es lo ahistórico, lo que “drena” el concepto de la propia historicidad material del sujeto como noción exclusiva (*id est*, productiva) en el capitalismo de las conciencias.

Para el autor del ensayo, sujetos son los individuos que se mueven entre lo *privado* y lo *público* legítimamente en virtud de la dignidad que concede el *mérito* (en vez del *linaje* o la *sangre* feudales; o la *ousía* o *ciudadanía* esclavistas); es decir, sujetos somos todos nosotros. Pero, como decimos, la teoría de Juan Carlos Rodríguez y el inconsciente ideológico del “sujeto libre”, centrada sobre todo en el discurso literario, le sirve aquí a Aparicio para medir sus fuerzas con su disciplina, la Didáctica de la Lengua y la Literatura, cada vez más abocada a los estudios de base empírica, es decir, pretendidamente objetivos y neutros desde el punto de vista de lo que -generalmente- se entiende por ideología. En última instancia, sostiene Aparicio, toda esa abstracción teórica sobre la competencia comunicativa choca inconscientemente con la contradicción entre lo legítimo/imaginario (la subjetividad y el conocimiento libres) y lo legítimo/real (el mercado de vidas y su institucionalización). Nos encontramos aquí, por tanto, a nivel ideológico, con la reproducción discursiva de un medio de producción: el capitalista y su necesidad de una matriz ideológica desde la que se dé por hecho la libertad de los individuos (de los que sin embargo se extrae continuamente la plusvalía relativa y absoluta) y la legitimidad de su tipo de conocimiento, siempre y cuando este no se considere “mediatizado” o “politi-zado” por una crítica que niegue esa “ahisto-

ricidad” (o “transhistoricidad”) del fenómeno de la comunicación, la educación (entendida como enseñanza-aprendizaje en sus elementos abstractos y puros), el lenguaje como fenómeno en sí, etc. Que los individuos gocen o no de una buena enseñanza de la lengua y la literatura dependerá, pues, para esta ideología, de la eficacia y neutralidad del método ajustado al fenómeno abstracto del lenguaje (el sistema y la norma) y la comunicación (el habla, la literatura, la cultura, lo textual y lo contextual, etc.), y no a ningún tipo de consciencia de qué es lo que se comunica en realidad en una sociedad: el sentido histórico de todo cuanto en una sociedad se dice y se hace. La metodologización de la didáctica sirve, en el fondo (de manera inconsciente), a ese propósito: deshistorizar al sujeto, o lo que es lo mismo, referirse a lo abstracto/comunicativo en vez de a lo concreto/material del discurso: su sentido histórico. La teoría sobre competencia comunicativa surge, así, de ese mismo núcleo -necesariamente-subjetivo de nuestras relaciones sociales para retornar con vestimenta objetiva, o lo que es lo mismo, monda de historicidad. Y lo hace del mismo modo que la celebrada tecnología llega sin mancha alguna, vista como puro medio de comunicación, hasta los rincones más íntimos de la cotidianidad que procesan, minuto a minuto, nuestros dispositivos móviles digitales. Así, no es de extrañar que la cuestión de la privacidad, efectivamente, se haya erigido hoy como problema tan relevante como el de la relación entre las TIC y la adquisición del conocimiento. De ahí que sean estas nuevas -o ya no tan nuevas- tecnologías las que no dejan de tomar una creciente relevancia en esa constante reevaluación de las teorías de enseñanza-aprendizaje y las correspondientes nuevas políticas educativas, solo hoy percibidas como absolutamente urgentes.

Así pues, en consonancia con este clima tan favorable a la revisión conceptual y metodológica que sin embargo se ve desbordado por una realidad cada vez más compleja, era de esperar también una vuelta al examen de los puntos de partida epistemológicos sobre los que se asientan dichos conceptos y métodos. Lo que no era tan previsible era una vuelta a esa revisión epistemológica en relación con dicha realidad material cambiante, no tanto por la imparable incursión de la tecnología en nuestras vidas cotidianas y en nuestras aulas como por el cambio y la necesaria readaptación y reproducción de la noción de sujeto a través de la problemática sobre su *privacidad*.

En definitiva, lo que nos encontramos en el trabajo de Pablo Aparicio Durán, *Ideología y competencia comunicativa. Fundamentos epistemológicos para la enseñanza de lengua y literatura*, Visor, Madrid, 2018, no es otra reflexión más sobre la didáctica en sí misma y su adaptación a los nuevos tiempos, sino un ensayo sobre cómo esos “nuevos tiempos” implican un reajuste en la relaciones sociales y cómo la problemática teórica sobre didáctica no hace sino transcribir inconscientemente ese reajuste coyuntural a los términos legítimos que, como en el caso de la “competencia comunicativa”, saturan pero también suturan las contradicciones del sistema capitalista.

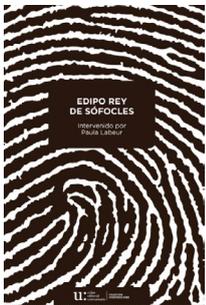
Para leer levantando la cabeza**Acerca de envíos e interrupciones en *Edipo Rey de Sófocles*. Intervenido por P. Labeur²**

CAROLA HERMIDA

Universidad Nacional de Mar de Plata

Argentina

crlhermidao5@gmail.com

**Labeur, Paula***Edipo Rey de Sófocles.*

Buenos Aires: UNIPE.

2019.

La colección “Intervenciones” editada por la Editorial de la Universidad Pedagógica (UNIPE) se propone publicar textos literarios clásicos intervenidos por diversos discursos que los interpelan, los resignifican o los interrogan desde el presente. El primero de sus volúmenes es *Edipo Rey de Sófocles*, en el cual Paula Labeur y Gonzalo Carranza ofrecen una versión completa, en español, de la tragedia. En medio de este texto, irrumpen diversas “intervenciones” que ponen el foco en el problema de la identidad.

El diseño de la tapa abre esta clave semántica, ya que juega con el dibujo de las huellas dactilares, cuyas líneas irán imprimiendo un peculiar recorrido. Estas marcas diseñan una lectura y un lector que lee “levantando la cabeza”, como proponía R. Barthes (1994). Los trazos de las huellas no son lineales, ni or-

denados, ni avanzan rectamente hacia un fin; al contrario; se interrumpen, se encuentran, se pliegan, toman rumbos inesperados y en ese recorrido aparecen otras escrituras y propuestas que permiten hojaldrar el/los sentido/s del texto de Sófocles.

De esta forma, *Edipo* se reescribe en primer lugar a partir de ciertas frases que se remarcan y destacan con una tipografía de mayor tamaño. No son las oraciones que condensan la información textual; tampoco son las palabras destacadas al estilo de lo que ocurre un texto periodístico o un manual; no hay una explicación, ni una nota al pie que aclare el motivo de esta distinción; tampoco una relación directa o que pueda establecerse mecánicamente con los textos que a continuación se intercalan: son frases que quedarán resonando en la memoria del lector y que evocarán ecos particulares en la construcción de sentidos.

Otra de las intervenciones propuestas por Paula Labeur se concretan en páginas de fondo gris que se insertan entre los parlamentos de los personajes: son textos periodísticos, ensayísticos, fragmentos de guiones cinematográficos, una letra de tango, entre otros, que dialogan con la tragedia griega, planteando diversos interrogantes: cómo so-

² Para citar este artículo: Hermida, Carola (2020), Para leer levantando la cabeza. Acerca de envíos e interrupciones en *Edipo Rey de Sófocles*. Intervenido por P. Labeur (reseña). *Álabe* 21. [www.revistaalabe.com]

mos, cómo nos percibimos y nos perciben, qué dicen los demás de nosotros, cuál es nuestro origen, cómo recuperar una identidad negada, cuál es el papel del lenguaje y el nombre propio en este proceso, cuál es el rol de ciertos silenciamientos y desapariciones en la conformación de nuestro yo, etc. La identidad aparece así como una construcción compleja y socio-cultural, en la que intervienen historias, instituciones, palabras propias y ajenas, secretos, confesiones, gestos íntimos y públicos que, como ocurre con las páginas de este libro, se van intercalando para facetar un texto que es a la vez polifónico y polifacético.

El tercer tipo de intervenciones se plasma en páginas marcadas en sus bordes con el diseño de las huellas digitales. Aquí se presentan consignas de producción escrita, visual o audiovisual que giran en torno a este mismo tópico, tales como: hacerse una “autoentrevista” a partir de preguntas tomadas de diarios y revistas; escribir un caligrama con las líneas que dibujan nuestras huellas digitales; producir un documental que recorra los lugares que nos han marcado personalmente o un “almanaque de la vida personal” elaborado con fotografías propias, etc.

Se concreta de este modo un gesto disruptivo en el campo de la edición de clásicos. Disruptivo porque en el recorrido lineal de la lectura irrumpe una frase destacada y nos lleva a preguntarnos por su sentido, desprendida de algún modo de su contexto original; porque no respeta los espacios habitualmente asignados a los “paratextos” que deben rodear al texto central, en lugar de insertarse en él; porque pone a dialogar a Sófocles con Ridley Scott, Francisco Canaro, Jérôme Bruner, Marta Dillon o George Lucas; porque apuesta por un lector activo que asuma que leer es hacer: hacer un poema, una filmación o una ilustración en el espejo... Habitados como estamos a las ediciones que

neutralizan la potencia y polisemia de los clásicos con prólogos explicativos; con actividades tautológicas, que promueven la reiteración de las interpretaciones que se han desarrollado en los paratextos introductorios; con ilustraciones estereotipadas y figurativas que congelan sentidos preconcebidos; con notas al pie que brindan las aclaraciones necesarias para calmar cualquier incertidumbre o desasosiego que el texto despierte; habituados a todas estas operaciones, este libro representa una auténtica “intervención” en el campo de la edición de textos vinculados con la enseñanza de la literatura.

De este modo, en lugar de conformar a un lector pasivo, que se somete a la interpretación del especialista presente en las primeras páginas o a las “actividades” de “aplicación” o “comprensión lectora” impresas en las últimas, este volumen construye a un lector que participa, que “levanta la cabeza”, que escribe, dibuja, crea con otros, que con Edipo se interroga sobre su propia identidad y las identidades colectivas que definimos o censuramos.

Como en un collage, donde cada fragmento se resignifica en el marco del nuevo conjunto que integra, estos textos conforman una serie semiótica que desafía la interpretación lineal y cristalizada, tan frecuente cuando se trata de “los clásicos”. El recurso de la yuxtaposición como matriz semántica propone un modo de leer plural y abona una práctica literaria que, lejos de ser tranquilizadora y unívoca, se vuelve inquietante, exploradora, interrumpida y abierta a bifurcaciones y búsquedas.

Si pensamos con Analía Gerbaudo (2011) la clase de literatura “como envío”, este libro es una clase: hay un texto literario potente, polémico, que interpela al lector y a partir de él, hay intervenciones, envíos que invitan a reflexionar, cuestionarse, escribir, preguntarse y producir nuevos textos.

Bibliografía citada

- Barthes, R. (1994). *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Gerbaudo, A. (2011). La clase (de lengua y de literatura) como envío. *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. (pp. 159-183). Santa Fe: UNL – Homo Sapiens.

Hacia una investigación interdisciplinar de la cultura del agua³

JENIFER MÉNDEZ CHAVES

Universidad de La Rioja
España
jenifermendezchaves@gmail.com



Campos F.-Fígares, Mar (coord.)
Imaginarios de la naturaleza y de la cultura del agua.
Madrid: Marcial Pons.
2019.

Imaginarios de la naturaleza y de la cultura del agua, obra coordinada por la doctora Mar Campos Fernández-Fígares ofrece una novedosa y necesaria revisión de la cultura del agua desde diversas perspectivas de estudio y paradigmas científicos, esto es, presenta al lector una visión interdisciplinar de un elemento imprescindible en nuestra vida.

El agua es vida, es creencia, es ocio, es evolución, es naturaleza, es industria y es conocimiento. Actualmente, nos encontramos ante una situación crítica en lo que se refiere al cambio climático y esta obra pretende, entre otras cuestiones, concienciar y enseñar desde la lengua y la literatura la importancia de la naturaleza y, concretamente, del agua con una visión holística.

Diecinueve autores investigan el significado del agua y sus múltiples implicaciones a lo largo del tiempo y en diferentes territorios. Encontramos numerosos mitos y relatos religiosos que hacen uso de este elemento como eje central de creencias; por ejemplo, en la Biblia, Jesucristo camina sobre ella, y en la mitología griega, el agua conecta el mundo de los vivos con el de los muertos. No debemos olvidar que el agua también es símbolo de fertilidad y fecundidad en numerosas culturas, donde se realizan ritos que piden a los dioses la lluvia necesaria para cultivar los alimentos del pueblo.

Sin embargo, no todos los usos del agua están relacionados con alguna petición o creencia religiosa. El agua también es ocio, y es que solo tenemos que volver a nuestra infancia para recordar aquellos juegos con globos llenos de agua y las pequeñas batallas que transcurrían en los días más calurosos del verano. El agua también ha sido motivo de disputa en el mundo de la industria, puesto que un derecho tan básico se ha llegado a comercializar como ocurre con el agua embotellada, las empresas de saneamiento, etc. En resumen, el agua no

³ Para citar este artículo: Méndez Chaves, Jenifer (2020). Hacia una investigación interdisciplinar de la cultura del agua (reseña). *Alabe* 21 [www.revistaalabe.com]

solo es el elemento que mantiene vivo el ecosistema, sino que se trata de un nexo que une conocimientos, disciplinas y culturas.

El libro *Imaginarios de la naturaleza y de la cultura del agua* recoge un total de once capítulos que versan sobre un importante y olvidado tema que, gracias a la línea de investigación del doctor Eloy Martos Núñez (Coordinador General de la Red Internacional de Universidades Lectoras), está tomando auge. Los firmantes tratan el tema del agua y de la naturaleza desde un punto de vista complementario y, por tanto resulta conveniente repasar, si bien de manera breve, lo sustancial de cada aportación.

En el primer capítulo, titulado “Etnopoética: canciones infantiles y leyendas sobre tormentas”, escrito por Eloy Martos Núñez, se explica el uso de la magia relacionada con el agua, haciendo alusión a los conjuros y ritos empleados para invocar la lluvia y su relación con las canciones y festivales infantiles.

El segundo capítulo, “La dama en el árbol: hermenéutica y ecofeminismo”, escrito por el autor anterior, versa sobre la figura de la dama en el árbol, atendiendo a su simbología en la literatura y el folklore de las leyendas peninsulares. Además, relaciona esta figura con la ecología actual, en concreto con el ecofeminismo.

El tercero, “Prosopografía de los seres del agua: patrones narrativos y taxonómicos de los genios de la naturaleza y de sus entornos”, firmado por Aitana Martos García y Eloy Martos Núñez, aborda los espíritus de la naturaleza y de su posible clasificación, ofrecen una clara distinción entre seres sexuados o no sexuados, seres antropomorfos o heteromorfos y seres cambiantes.

La cuarta aportación, “Las neoculturas turísticas del patrimonio en contextos locales y transnacionales”, de Eloy Martos Núñez y Alberto Martos García, presenta el turismo como uno de los mecanismos que ha llevado a numerosas comunidades a una reinterpretación y actualización de sus tradiciones con el objetivo de presentar sus leyendas, relacionadas con el agua, como elemento de atracción para los visitantes.

En el quinto capítulo, “La tradición y sus metamorfosis fílmicas: *El manantial de la doncella*, de Ingmar Bergman”, de Estíbaliz Barriga Galeano, Eloy Martos Núñez e Ítaca Palmer, se proponen diversas lecturas de la película *El manantial de la doncella*, y se explican y aplican las nociones de *genotexto*, *iconotropismo* y *archificción*.

La sexta aportación, “De los tópicos ambientales a la retórica publicitaria: semántica de la naturaleza”, firmada por Aurora Martínez Ezquerro, ofrece un profundo e interesante análisis de carácter diacrónico del recurso retórico del locus amoenus a lo largo de su historia literaria y recalca, finalmente y con numerosos ejemplos, en la vigencia que muestra el mismo en el ámbito de la publicidad actual.

El séptimo capítulo, “Algunos textos de la literatura infantil y su relación con los motivos ecológicos. Un enfoque educativo”, de Eduardo Encabo Fernández, Isabel Jerez Martínez y Lourdes Hernández Delgado, desarrolla el hecho literario, su función humana y su relación con el medioambiente. Además, expone algunas posibilidades educativas en el ámbito de la didáctica de la lengua y la literatura.

El octavo apartado, “Poéticas del agua. Entre la experiencia estética y la conciencia ambiental”, escrito por Carmen Virginia Carrillo, Margot Carrillo y Mercedes Pena, muestra el proyecto denominado *Poéticas del agua*, que se centra en la concienciación de las comunidades lectoras sobre la importancia del agua para la vida, basándose, sobre todo, en las representaciones simbólicas del agua.

El noveno capítulo, “Poética del jardín. Tópicos y modulaciones literarias”, de Ramón Pérez Parejo, presenta el tópico del jardín en la literatura clásica, donde es considerado como símbolo de sensualidad y soledad.

El décimo apartado, “La mudanza del encanto: una interpretación pictórica de las leyendas andinas sobre las crecidas de los ríos”, de Francisco Crespo Quintero, Elsy Urdaneta Durán y Miguel Vilorio Ramos, analiza el cuadro de Salvador Valero, pintor venezolano, que

en una de sus obras reúne elementos mágicos relacionados con el pensamiento del pueblo sobre el fenómeno de la crecida de los ríos.

El último capítulo, “Imaginarios submarinos en cómic: literatura y mitología en *Namor y Aquaman*”, de José Rovira-Collado y Eduard Baile López, compara dos personajes relacionados con el agua y el mundo submarino, uno perteneciente a Marvel y otro a DC.

En definitiva, constituye esta polifonía literaria un libro de inestimable consulta no solo por la novedad del tema sino por la riqueza y pluralidad de sus perspectivas, muy bien abordadas en los diferentes capítulos. Es más, en esta obra coral, el lector puede valorar la impronta que deja este elemento en diversos órdenes de la vida del ser humano, como son la cultura, la naturaleza, el patrimonio, la literatura, el cine o la pintura, entre otros.

Lectura, sociedad y redes: colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro⁴

JAVIER MERCHÁN SÁNCHEZ-JARA

Universidad de Salamanca
España
javiermerchan@usal.es



**Cerdón García, José A.
y Gómez Díaz, Raquel
(coords.)**

Lectura, sociedad y redes: colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro. Marcial Pons (colección Universidad y Lectura). 2019.

Las actividades que permiten la edificación del conocimiento compartido, que constituye la base de la idea del procomún en la red, es uno de los hechos más distintivos y significativos del entorno de lo que se conoce como la web 2.0. De entre todo este conjunto de sinergias colaborativas que favorece el nuevo medio quizás las más relevantes y preeminentes son aquellas que surgen y se desarrollan en el ámbito de lo que se conoce como lectura digital. Si el ecosistema del libro y de la lectura ha sido un ámbito paradigmático para la proliferación y desarrollo de este tipo de prácticas de interacción social, la traslación de este, desde el ámbito impreso al ámbito digital, ha propiciado la proliferación incesante de nuevas prácticas, formas y recursos para la socialización de la lectura, el intercambio y el acceso a la infor-

mación, que devienen en la creación de plataformas especializadas, nuevas funcionalidades y prestaciones asociadas a los dispositivos de lectura, así como todo tipo de fenómenos y actividades sociales y culturales que tiene en la lectura y el libro un nexo común.

Desde el seno de uno de los grupos de investigación especializados en el análisis de los fenómenos relativos a la edición electrónica y la lecto-escritura digital, con una trayectoria más dilatada y prestigiada en nuestro país, el grupo GIR e-Lectra de la Universidad de Salamanca se impulsa la producción de una obra como la que tenemos entre manos, que se nos antoja absolutamente necesaria e imprescindible en el momento actual para comprender un fenómeno poliédrico y complejo que ha transformado de manera inapelable las prácticas lectoras y de acceso a la información en nuestros días; un texto tan elocuente como pertinente que acomete con éxito la difícil tarea de poner marco y analizar las nuevas formas y los nuevos recursos para la práctica social de la lectura surgidos al amparo de las nuevas tecnologías digitales.

⁴ Para citar este artículo: Merchán Sánchez-Jara, Javier (2020). *Lectura, sociedad y redes: colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro* (reseña). *Álabe* 21. [www.revistaalabe.com]

Nos encontramos ante una obra altamente especializada que ha sido escrita por alguno de los máximos especialistas en la materia en el panorama nacional, invistiendo al texto de un grado de actualización, rigor e interés académico muy notable. Es ciertamente remarcable, no obstante, el hecho de que la obra es susceptible de interesar y aportar información muy significativa tanto al académico estudioso de la materia como a lector inquieto, interesado por desenmarañar las circunstancias y procesos que subyacen a un cambio trascendental en el ámbito de la lectura y el acceso a la información, y en definitiva de la cultura escrita.

Conceptualmente la obra permite su división en dos grandes partes, atendiendo a su carácter, su función y estilo narrativo; una primera parte de carácter más teórico y especulativo donde se exponen y discuten todos los preceptos teóricos que explican las motivaciones y consecuencias de la traslación de la lectura desde el mundo impreso a la esfera digital y una segunda parte, ciertamente más pragmática y funcional, donde se describen y analizan muchos de los recursos, herramientas, plataformas o procesos que surgen como consecuencia de este proceso de traslación y que, en definitiva, conforman un elenco de rasgos y funcionalidades propios de este entorno digital.

En el primer capítulo, *Hacia un nuevo paradigma del libro y la lectura: entre la resistencia y la innovación*, José Antonio Córdón, uno de los máximos exponentes en investigación sobre lectura digital, contextualiza y conforma el marco teórico sobre el cual se asientan gran parte de las disquisiciones y análisis que se exponen a lo largo de la obra. Es esta quizás la sección de la misma que incorpora un carácter más teórico y reflexivo cuya lectura implica

el cuestionamiento por parte del lector de muchos de los conceptos que han conformado durante largos periodos de tiempo el paradigma de la lectura en el ámbito impreso. Aspectos tan peliagudos como las transformaciones acontecidas en torno a la percepción social del libro como objeto son discutidas con gran erudición y perspicacia, trazándose una síntesis historiográfica de los hitos y las implicaciones que han jalonado el cambio de paradigma impreso / digital y que permite acercarnos con gran interés a los cambios más significativos que a este respecto se han producido en las últimas décadas.

Mención especial merece la subsección final del capítulo, dedicada al análisis de las opiniones y críticas vertidas por muchos de los personajes más reconocidos o influyentes del mundo de la cultura y la literatura en torno a la irrupción y consolidación del libro electrónico y del medio digital como nuevo universo para la lectura, el acceso y transmisión de la información. A lo largo de estas páginas se discuten y rebaten, con gran elocuencia y rigor intelectual en su motivación, muchas de las críticas y cuestionamientos, que muchas veces de manera infundada, se han vertido en relación con la aparición del libro electrónico y el nuevo ecosistema digital.

El capítulo dos, *La lectura social: componentes teóricos y características estructurales de la lectoescritura digital en el espacio socializado*, firmado de igual manera por el profesor Córdón, constituye un acercamiento crítico al conjunto de teorías y propuestas que sustentan el estudio profundo de la lectura social desde el punto de vista de las implicaciones y transformaciones que el nuevo medio digital ha producido en esta práctica inherente al ámbito del acceso al conocimiento desde tiempos inmemoriales. El profesor Córdón, referente internacional en la materia, analiza con gran rigor y calidad

narrativa no solo las nuevas formas y recursos que le medio digital arbitra al respecto, sino toda la serie de nuevas formas de intervención que han posibilitado la democratización y el empoderamiento del lector-escritor a lo largo de las últimas décadas.

Plataformas y redes de lectura social constituye el tercer capítulo de la monografía, en él las profesoras García Rodríguez y Gómez Díaz, especialistas ambas en lectura digital y literatura infantil y juvenil, diseccionan y analizan algunas de las plataformas y redes de lectura más representativas del ecosistema digital. De manera pormenorizada y atendiendo a la clasificación sistematizada de estas, en función de su ámbito de aplicación, objetivos y/o funcionalidades, se describen y discuten, con gran elocuencia, un gran conjunto muy extenso de recursos con el fin de ofrecer una síntesis muy útil para permitir un primer acercamiento a un entorno ciertamente complejo y heterogéneo a cualquier persona interesada, independientemente de su grado de competencia en la materia.

Los sistemas de recomendación en el contexto editorial, capítulo firmado por los profesores Cordón García y Muñoz Rico abordan una de las cuestiones que con mayor intensidad se asocian a las nuevas prácticas lectoras en el entrono de la web 2.0: los sistemas de recomendación. Estos recursos constituyen uno de los engranajes más determinantes e imprescindibles para facilitar la socialización de la lectura. La mayoría de estos sistemas, al margen de su utilidad más pragmática en la guía del lector ante una oferta inabarcable de títulos y formatos, permite el desarrollo de una gama de posibilidades de personalización y socialización de la práctica lectora prácticamente inagotable e inédita hasta la fecha. El capítulo aborda de manera muy ordenada, clara

y precisa la transformación de estas prácticas y recursos, desde los más tradicionales hasta las formas más sofisticadas y vanguardistas que se aprovechan de todo tipo de desarrollos tecnológicos nacidos en el ámbito de la inteligencia artificial o la web semántica.

Lecturas compartidas y socializadas, el quinto capítulo de la obra, elaborado por las profesoras Agustín Lacruz y Gómez Díaz se adentra en el estudio de la dimensión social de la lectura desde una perspectiva multidisciplinar haciendo hincapié en los condicionantes socioculturales implicados en iniciativas como los clubes de lectura (desarrollados de manera primigenia en torno a prácticas lectoras en el ámbito impreso y continuados ahora en el medio digital), las nuevas formas de hibridación entre turismo, ocio y lectura (como las rutas literarias) o las propuestas más novedosas y disruptivas relacionadas con la utilización de la lectura como recurso al servicio de distintos usos terapéuticos. Nos encontramos en este caso con una de las secciones de la obra más interesante con respecto al estudio de la integración de la lectura como agente dinamizador de todo tipo de actividades sociales y culturales.

Del crowdfunding a las cajas de lectura: el libro al encuentro de la sociedad es el capítulo que cierra la obra, en este la profesora Muñoz Rico reflexiona en torno a las nuevas formas de implicación de la comunidad lectora en muchos de los eslabones de la cadena de valor del libro que hasta el momento eran privativos del ámbito empresarial o profesional. Hablamos de alguna de las formas más desarrolladas de inmersión del público lector en la elaboración, producción y trasmisión del libro. Desde las nuevas formas de auto publicación a las prácticas emergentes de edición mediante la modalidad crowdsourcing hasta movimientos ya contrastados y consolidados como el

bookcrossing, el texto sumerge al lector en todo el conjunto de tendencias innovadoras que incorporan como elemento vertebrador la acción colaborativa de lectores, comunidades lectoras, empresas, mecenas o instituciones, en el fomento de la lectura desde el punto de vista de la intervención coordinada de los mismos.

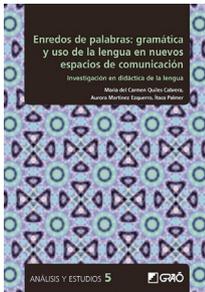
Como puede desprenderse de las reflexiones anteriormente aportadas no es descabellado afirmar que en *Lectura, sociedad y redes: colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro* encontramos una de las obras capitales producidas en los últimos años para analizar un fenómeno como el de las

prácticas colaborativas y la socialización en el contexto de la lectura, que si bien es cierto que han estado presentes desde prácticamente el surgimiento de la escritura y la lectura, han encontrado en el ecosistema digital un nuevo medio para el desarrollo y la proliferación de una serie de formas y prácticas tan novedosas como transformadoras. Nos encontramos, por todo ello, ante una contribución imprescindible para comprender y adentrarse en un fenómeno complejo y fascinante que está transformando muchas de las prácticas consolidadas durante largos periodos de tiempo en el mundo de la cultura escrita.

Enredos de palabras: gramática y uso de la lengua en nuevos espacios de comunicación⁵

GABRIEL NÚÑEZ-MOLINA

Universidad de Almería
España
gaby5-14@hotmail.com



Quiles Cabrera, María del Carmen; Martínez Ezquerro, Aurora y Palmer, Ítaca
Enredos de palabras: gramática y uso de la lengua en nuevos espacios de comunicación.
Barcelona: Graó. 2018.

Tal vez, si evocamos brevemente cómo ha sido la educación lingüística en el sistema educativo español, podamos no solo contextualizar esta investigación que nos presentan las tres autoras mencionadas, sino sobre todo apreciar la originalidad con que se aborda en ella la enseñanza de la lengua.

No es casual y, además, lo consideramos un acierto, el que encabece este estudio un capítulo dedicado a la retórica clásica, porque antes de mediados del XIX, la enseñanza de la lengua consistió también en el aprendizaje de una segunda gramática: la retórica, con las variaciones y novedades que los siglos anteriores y la primera mitad del XIX habían ido incorporando a la misma. Y esto porque los conteni-

dos que de esta se transponen a las aulas tienen mucho que ver con lo que hoy denominamos destrezas básicas: la lengua oral en tanto que arte del bien decir y la composición escrita, según las normas que la corrección gramatical impone para la escritura, y siempre a tenor de los modelos seleccionados por los autores de los manuales de entre aquellos que aparecen en la lista de obras del canon clásico. Las autoras, especialistas en didáctica de la lengua y con investigaciones muy novedosas en este campo, lo exponen con perspicacia al referirse a la enseñanza de la lengua tras el Plan Pidal de 1845: “A pesar de los cambios legislativos (de este Plan) y la evolución de las perspectivas curriculares, el peso de la escritura está por encima del peso del habla en la realidad educativa. Por tanto, si este hecho es una evidencia clara, ¿qué sentido tiene seguir hablando de enseñar la norma?, ¿por qué seguir reflexionando en torno a la enseñanza de la gramática? La respuesta es muy sencilla: porque es necesario cambiar el prisma desde el que mirar hacia este pilar de la lengua, esencial en el engranaje de los discursos. El

⁵ Para citar este artículo: Núñez-Molina, Gabriel (2020). Enredos de palabras: gramática y uso de la lengua en nuevos espacios de comunicación (reseña). *Álabe* 21. [www.revistaalabe.com]

momento actual en que nacen y crecen nuestros escolares obedece a unos profundos cambios que afectan de manera muy directa a las formas y vías de comunicación empleadas. El código escrito, entendido como el sistema de la lengua en esa dicotomía que Saussure estableció como lengua y habla, ha encontrado cauces nuevos como alternativa al papel a través de los espacios digitales. Así como las modalidades de habla son muy diversas, debido al uso y la heterogeneidad de los hablantes, la escritura también ha experimentado otros formatos en los que la creatividad por parte de los usuarios ofrece un abanico de transformaciones y usos lúdicos de los que los niños y adolescentes son partícipes habituales” (pp.15-16).

Como puede apreciarse, de esta amplia cita podemos inferir que es necesaria la recuperación de la retórica clásica y su traslación al sistema educativo actual, pero no siguiendo las formulaciones tradicionales de la misma, sino adaptándolas a las necesidades actuales mediante la reinención de las figuraciones contemporáneas de las formas de siempre y enriqueciéndolas con las aportaciones de disciplinas como la Pragmática, la Lingüística del Texto, el análisis del discurso, el cognitivism o las que denominamos humanidades digitales.

Si tuviéramos que buscar un engarce histórico a esta propuesta, amén de los hitos y los manuales señalados en el texto por las autoras del mismo, tendríamos un modelo teórico-práctico en las clases y en los ejercicios de la Institución Libre de Enseñanza, curiosamente un modelo educativo creado por la burguesía decimonónica al margen del sistema educativo de su tiempo. Sanz del Río, Giner de los Ríos o Nicolás Salmerón fueron los mentores de esa pedagogía novedosa, que formula una crítica muy severa al paradigma de educación lingüís-

tica vigente. José de Caso, profesor de lengua en la ILE, es quien propone enseñar la gramática mediante el aprendizaje de los usos *lingüísticos*. Este paradigma será luego seguido por Américo Castro o Manuel Seco, aunque, por el empeño del franquismo en erradicar de la vida española de la posguerra todo lo que remitiera al institucionismo, nunca hemos reconocido el papel modernizador de estos profesores ni la actualidad de las propuestas de Caso.

Asimismo, se afronta con extensión y profundidad, todo lo relacionado con la enseñanza de la gramática, paradigma vigente desde mediados del siglo XIX, una vez caído en desuso el retórico, que devino en el aprendizaje sin ligazones teóricas de un listín telefónico de figuras y normas carentes ya de sentido para los estudiantes del siglo XX. Las vanguardias, con su credo antirretórico y su rechazo de la simple imitación, harían el resto, desprestigiando definitivamente el mencionado modelo retórico.

El pilar fundamental de la enseñanza de la lengua ha sido durante mucho tiempo la gramática y, por sus raíces grecolatinas, las prácticas escolares consistieron en traducir textos desde el latín al castellano o del castellano al latín; es decir: pervivió durante siglos un patrón basado en la enseñanza normativa de la gramática y, hasta la década de los cincuenta del XIX, son usuales las prácticas consistentes en traducir textos desde lo que inadecuadamente, y con metáfora biologicista, llamamos lenguas muertas a las lenguas vivas. Imaginemos: ¿qué idea sobre la gramática que empiezan a estudiar se harían los niños del sistema educativo español a los que, para comprobar sus conocimientos, se les pide, como a Nicolás Salmerón en 1849, que traduzcan un texto cuyo inicio es este: “Prudentia debet regulare vitam nostram. Antequam tradimus quodlibet

vel quilibet, necesse est inquire atente...”. Sabemos que la educación literaria en este siglo fue también educación moral; pero nada se ha escrito sobre la finalidad ideológica de estas traslaciones desde el latín al castellano, de este modelo de educación lingüística. ¿No fue también la lengua un componente imprescindible de esa argamasa ideológica, de ese entramado moral-literario?

Es lógico, por tanto, que las autoras se centren en la enseñanza de la lengua desde una perspectiva funcional y comunicativa, porque este ha sido el modo de actualizar las clases de lengua convirtiendo el discurso y la comunicación eficaz en los objetivos básicos de la educación lingüística de nuestro actual sistema educativo. Ellas defienden la búsqueda en las aulas del equilibrio entre la triple dimensión de los actos del habla: lingüística, pragmático-discursiva y sociolingüística, ligando la enseñanza del código a los usos lingüísticos. Las malas gramáticas, el uso equivocado de las mismas y los gramáticos ajenos a los procesos didácticos y al desarrollo evolutivo de los escolares, han sido los causantes de la preeminencia de la enseñanza de la lengua mediante el exclusivo aprendizaje de la gramática. La pragmática,

por un lado, está rectificando este enfoque, al abordar el estudio de la gramática en relación con la actividad de hablantes y oyentes, donde ya importa la comunicación y los procesos cognitivos de unos y otros; y la lingüística textual, por otro, ha convertido el texto en el eje de la comunicación humana. Las aportaciones de estas disciplinas, junto al análisis del discurso, han abierto nuevas vías para la enseñanza de la lengua, que van acompañadas de otros espacios y nuevos soportes para la comunicación. El modo de abordar didácticamente estas nuevas formas discursivas es uno de los aspectos novedosos de este volumen; es decir: los rasgos que ofrece hoy el uso de la lengua por las nuevas generaciones de estudiantes y los nuevos espacios de comunicación son estudiados teniendo en cuenta las múltiples posibilidades que estas ofrecen a la didáctica de la lengua en unas aulas copadas de nativos digitales.

En fin, estamos ante un texto en que se afronta, enlazándolo con la historia, la educación lingüística de nuestros escolares, lo que esta fue y no debió ser, con objeto de actualizarla y adaptarla a las necesidades, a los discursos, a los formatos interactivos y a la multimodalidad de los textos en la era digital.

La Malinche: ni pacto ni esclavitud, recreación poética de una historia de amor y de México y España⁶

ENRIQUETA DE LA CRUZ



Díaz Olmos, Bertha M^a

La Malinche: ni pacto ni esclavitud
Penguin Random House,
formato E-book.
2018.

“El amor es el que ama”. Hablando de literatura, de creación, el genial Cortázar nos abría ya en *Rayuela* los ojos con esta afirmación cierta, rotunda. Y al incluir su reflexión en las páginas que nos señalaba como prescindibles (al contrario de lo que son), nos proponía un juego a nuestra razón. Damos por cierto lo que no es y no entendemos la esencia de las cosas.

El amor, el que ama... Solo eso y nada más y nada menos que eso. Ahí radica el secreto. Y Bertha M^a Díaz Olmos así nos lo muestra y demuestra en esta última obra suya *La Malinche: ni pacto ni esclavitud*, una obra sobre el amor y sus misterios, sobre doña Marina, La Malinche, que es mucho más.

Se trata de una obra fundamental para entender, muy didácticamente, de manera entretenida, la historia de México y España, para conocer arquetipos y mitos, cultura, la cosmovisión del pueblo mexicano desde sus raíces, sus símbolos y costumbres.

El centro de la obra, el tronco, la creación pura de Bertha M^a Díaz Olmos es un diálogo poético penetrante, bello, erótico donde habla la mujer y responde a tantas personas que han hablado de ella, que la han interpretado. Lo hace hablándoles de su hombre: Hernán Cortés, en un modo que es relectura de la historia de México en su hondura y, sobre todo, del mito por parte de la autora.

Bertha da voz a doña Marina (Mi voz y mi empeño, dice y le hace decir). A esta mujer que forma parte de la esencia de México, que nos ha llegado ya tan minuciosamente detallada por estudiosos y escritores en general, pero que nos ha llegado tan distorsionada también. Por eso, este nuevo aporte, el de Bertha, es tan necesario. Su visión es una visión alternativa, rigurosa. Doña Marina, habla, se defiende, se explica. Y su voz, y la cruda exposición de su

⁶ Para citar este artículo:: De la Cruz, Enriqueta (2020). *La Malinche: ni pacto ni esclavitud*, recreación poética de una historia de amor y de México y España (reseña). *Alabe* 21 [www.revistaalabe.com]

amor, son necesarias para superar las simplistas acusaciones de traición relacionadas con el personaje. Hacía falta que alguien valiente y profunda experta, como Bertha, diera voz a doña Marina con toda amplitud, a la mujer en su contexto.

Belleza de una composición equilibrada

La poesía de Bertha, este diálogo poético, atrapa al lector, es un diálogo también con él, con ella; un desafío a su corazón y su razón.

Es la belleza lo que caracteriza el conjunto de la obra de esta autora. La escritura de Bertha es inspirada, sale de muy dentro, pero, asimismo, es exigente con su pluma. Su trabajo es también en esta ocasión de precisión, sin duda, para encontrar cada palabra justa que armonice y traslade al mismo centro de ese otro mundo inventado, recreado, sin que se noten las puntadas de este tapiz transparente, mágico, lleno de color y aromas, de sensaciones, aventuras, de hazañas, retos, habilidades, creencias; lleno de humanidad. Lo consigue.

Calidad literaria, ritmo y magia en estos poemas de ahora, cadencias que te introducen en el reino de doña Marina, en sus tripas y su alma, en su realidad e inquietudes, en su antes, durante y después del amor, descarnadamente, pero tiernamente a un tiempo, con la visión que solo una mujer, creadora de vida, puede trasladar. Diálogo que enriquece, plenitud de la obra bien lograda.

Obra holística

Un gran mérito del libro, es que, además de ser poesía en esencia pura, es poesía en contexto. Bertha ha tenido la generosidad de proporcionarnos los elementos necesarios para una visión holística. Lo ha hecho acompañando a su ficción poética trabajos que completan la comprensión de *La Malinche* y de lo ocurrido durante la toma de México por los españoles en su expansión imperialista.

Su obra nos acerca, en concreto, parte de un estudio de Concepción L. Pérez de Cano sobre la mujer antes, durante y después del hecho (denominado por algunos aún “conquista”), que nos hace comprender cómo era el mundo femenino de la época tanto para la mujer mexicana como para la mujer española que acompañó a los hombres hasta el Nuevo Mundo, hasta cambiar su vida por una nueva vida.

Asimismo, nos encontramos en *La Malinche*: ni pacto ni esclavitud, los símbolos de Mesoamérica y la interpretación del mundo a través del cosmos y la mitología de Tenochtitlán. Podemos acercarnos a las ideas puras, los anhelos, tanto de la amante, como del pueblo primigenio, origen de México; a la perversión y reescritura de una cultura para beneficio del fuerte y del dominio religioso, como, por ejemplo, la deriva hacia los sacrificios humanos. Nos introducimos en el tiempo de los aztecas, tras someter éstos a los habitantes de la antigua Tenochtitlán.

Nos encontramos en este libro, la historia del patriarcado que llega a nuestros días y la difícil adaptación de la mujer a un mundo masculino que pervive en cada uno de los países del planeta, y su lucha activa. Y el eterno femenino. Y junto al amor, la diplomacia y las habilidades políticas en general, el choque entre dos culturas y su intento de ensamblaje.

La obra es, por todo ello, actual, está viva, enseña mostrando y deleitando, genera reflexión.

La Malinche se nos presenta, es, la persona inteligente, consejera, hábil diplomática, conocedora del mundo militar, mujer que sabe sortear los caminos difíciles de la adversidad, esos caminos de quien es moneda de cambio pero se sabe fuerte y determinada a romper el destino de la pasividad. Mujer en un mundo de hombres, mujer que sin cesión pero sí con amor inevitable, deseo y admiración por el hombre confundido con una divinidad (como siempre pasa en el amor), allana el camino a Hernán Cortés.

La mujer y la alquimia del amor

Bertha lleva buena parte de su propia vida estudiando al personaje de doña Marina, profundamente, atraída por su historia de amor absoluto y finalmente contrariado con Hernán Cortés, incomoda con el mito superficial interesado creado en torno a su personalidad, gran experta en las raíces culturales y sociales de México, en su historia. Por ello, su ficción poética en torno al arquetipo de La Malinche, es un intento logrado con creces de meternos en el alma, los pensamientos, y en la transformación de una mujer enamorada, que nos habla directa y franca de una obsesión, de una alquimia y de una sublimación. Es el amor ese complementarse en el otro, o, más bien, mirarse en sus ojos, medirse en su medida de las cosas, encontrar su ser mejor, y el aceptar, abriendo otros caminos, los entretejidos de un mundo que va quedando atrás, sin desaparecer del todo, y el que comienza...

Me has puesto en la torre de tu sexo...

Malinche, embrujada por el amor:

Entró como el claro del bosque, sin pedir permiso,
consciente, no obstante, de su papel, conocedora de su país y cultura, que lleva en la piel, se reencuentra con sus eternos quetzal y serpiente, se siente así.

En el amor no solo se sumerge, se encuentra, como cada enamorado hace (quizá el amor no sea más que el espejo de Narciso). Y lo afirma:

*En la curva de tus muslos
encontré mi cuerpo.*

Malinche es arquetipo y para Bertha, como para otros muchos autores, lejos de la traición que otros le achacan, lejos de lo negativo que se le suma, es la lucha por los derechos femeninos y la conjunción de dos mundos.

Vendida como esclava por su propia madre, no se instala en el trauma, no se resiste a su destino victimizando, sino que lo supera, se hace fuerte, aprende la magia que opera el lenguaje (quizá lo que luego vendría en llamarse retórica), pero no solo eso: aprende a ser fuerte, buena negociadora, estratega o llave que abre puertas. Es intérprete de los usos y costumbres de su pueblo y literalmente, por lo que respecta al idioma. Habla maya también, como náhuatl y español, que aprende pronto.

Malinche tuvo todo, pues conoció el amor y lo perdió todo, pues perdió a su amor. Hernán Cortés la cede en matrimonio a su general Jaramillo. Pero si físicamente así sucede, el sentimiento por Cortés la acompañará después del abandono:

seamos inmorales,

aceptemos nuestra misión

río playa, fuego, locura,

propone quien fue esencial en esta etapa histórica de España en México. Tras ese absoluto:

Todo empezó porque faltaron las palabras

la piel se comunicó...

ella se queda con la recreación, el recuerdo, ese caminar por la misma senda un día, ese pacto telepático, esos dos mundos que se penetran, sabiendo que

la alegría y el dolor son fugaces.

Pero después de quedar preñada no solo de un hijo que fue, dicen los historiadores, reconocido, sino de todo él:

vas formando parte de mis sueños

en místico espacio azteca, eres mío, te comprendo, eres tú.

Y del mundo:

Allí he conocido tu ternura, desbordándose como el tul de araña al que me adhiero.

Malinche comprende la alquimia, el cambio operado, lo absoluto del amor más allá del ser amado, por eso afirma:

No quiero reclamar con desprecio, quiero clamar con amor

La obsidiana o piedra de la verdad

En definitiva, diálogo poético que da voz a Malinche para refutar, aclarar, lo que han dicho otros sobre ella y que Bertha nos proporciona en un trabajo complejo, completo, interesante, único que dejar para la historia, para que no se olvide esta aventura real, plena de sentimientos, mítica, arquetípica y no se diluya en ese pensamiento de imagen difusa, deformada de la que se queja la propia protagonista al recrear al amado mirándose en él.

Espejo el amor, pero espejo de obsidiana, “cristal de la verdad”, que ha querido ser también Bertha ayudándonos a entender. Como nos asegura en su nota de autora, la obsidiana es la piedra que permite “indagar en aquellas vivencia que se alojan en la sombra, para liberarlas energéticamente y transmitir las”. Es lo que ha hecho esta poeta con tremendo acierto.

Espejo y experiencia amorosa de donde se rescata el fulgor, uno se queda con lo mejor y recupera la pasión del hombre y la mujer por mirar más allá de los abismos.

Heroína romántica y no traidora, Bertha nos trae a esta Malinche que en todo caso provocó otras maneras de mirar el mundo. Como nos aseguran en el epílogo de la obra, ella es la mujer que en esa cultura e historia provocó el cambio y dio un vuelco al milenio, inventando un matrimonio España y México que quiere guardar sus esencias, comulgar con el ayer y no traicionarse en la unión.

España, tú y yo, lo que ya no haremos

el ideal que yo inventé

vivimos un espejismo para no perder el alma.